

ECONOMIA MUNICIPAL

La liquidación del Presupuesto ordinario de gastos e ingresos de este Ayuntamiento correspondiente al pasado ejercicio de 1964, dio los siguientes resultados:

| | |
|---|------------------|
| Cobros | 761.067'46 ptas. |
| Pagos | 750.850'71 » |
| <hr/> | |
| Existencia en caja en 31-12-64 | 10.216'75 ptas. |
| Créditos pendientes de cobro en la misma fecha | 403.799'78 » |
| <hr/> | |
| Suma | 414.016'53 ptas. |
| Obligaciones pendientes de pago en igual fecha | 351.810'01 » |
| <hr/> | |
| SUPERAVIT | 62.206'52 ptas. |

La Delegación de Hacienda aprobó el Presupuesto ordinario de gastos e ingresos para el actual ejercicio de 1965 en la cantidad de 901.044'39 ptas. En resumen, puede decirse que el presupuesto de este año corresponde a la política de inversiones iniciada en 1963 por el Ayuntamiento, el cual, para no gravar excesivamente al vecindario, se propone continuarla de un modo gradual en años sucesivos hasta dotar al pueblo de todas las obras y servicios que resulten necesarios.

OBRAS

Al publicarse el número anterior del Anuario local, se estaban realizando obras de urbanización en la plaza de la Iglesia, como continuación de las que precedentemente se habían realizado en la plaza de Juan Maragall, tendentes unas y otras a lograr, como objetivo principal, la consecución de espacio suficiente para el aparcamiento de vehículos. La verdad es que, al proponerse el Ayuntamiento iniciar una etapa de realización de obras y servicios, se le planteó, como problema más urgente a resolver, la necesidad de obtener espacios libres para el aparcamiento de vehículos en las proximidades de la Iglesia Parroquial, donde resultaba difícil encontrar sitio para aparcar en los días festivos porque sólo cabían unos pocos vehículos. La solución estaba en abrir una nueva plaza, la que luego se llamó de Juan Maragall, y en ensanchar la que se llamaba plaza de la Iglesia. Ambas obras se hicieron sucesivamente y ahora puede decirse que el aparcamiento, exceptuando la festividad de San Cristóbal, ya no es problema ni en verano, a pesar de que hay días en que la asistencia de fieles a la Iglesia es extraordinaria. También se pensaba, y la cosa sigue todavía en proyecto, en embellecer ambas plazas con algunas obras y plantaciones de jardinería y con un adecuado alumbrado público, pero esto habrá que dejarlo para el año próximo porque el coste de las obras de la plaza de la Iglesia fue casi el doble de lo que se tenía previsto, debido principalmente al desprendimiento de tierras que tuvo lugar en el huerto parroquial y que obligó a la construcción de un costoso muro de sostenimiento. Esperemos, pues, que en el año próximo se puedan completar ambas plazas con los detalles urba-